

Referencias bibliográficas

Hespanha, A.M. (2003). *La gracia del derecho. Economía de la cultura en la Edad Moderna*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Mannori, L. (2007). "Justicia y administración entre antiguo y nuevo régimen. *Revista Jurídica Universidad Autónoma de Madrid*, n. 15.

Recibido: 21/07/14

Aceptado: 30/11/14

Publicado: 22/12/14

Garzillo, J. & Ayala, D. (2014). *Norte Profundo: historias presentes y luchas de Tucumán, Salta y Jujuy*. La Plata: Ediciones de La Caracola, 212 p.

Johana Silva Aldana

Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Como lo expresa su título, el libro se adentra en un viaje profundo realizado por los autores a través de los caminos transitados, vivos y a veces también olvidados, en los que yacen las trayectorias de vida, resistencias y sueños de distintas generaciones de pobladores en las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, en el norte argentino.

Norte Profundo es un trabajo colectivo que se teje entre palabras e imágenes. Josefina Garzillo trae las palabras al libro a través de las crónicas periodísticas que trazan el recorrido de las localidades por las que transcurre el viaje; se percibe en su narración su formación como periodista, su oficio como escritora y su compromiso militante con los proyectos de los que participa: Revista La Pulseada, Colectivo Ambiental Tinta Verde y Espacio Cultural En Eso Estamos. En su trayectoria académica, *Norte Profundo* constituye el punto de llegada de un riguroso trabajo de investigación y creación periodística que realizó como tesis de licenciatura. Este trabajo le disparó nuevas inquietudes académicas, sociales y políticas que la han llevado a ahondar su mirada mediante un proceso de investigación que se pregunta sobre las formas de acción colectiva que resisten a los proyectos minero-extractivos que se implementan en el norte argentino, e intenta aportar a la transformación de la realidad de las comunidades que habitan este territorio.

Daniel Ayala (Danpeople) es el autor de las fotografías que ilustran cada historia. Sus imágenes constituyen un relato en sí mismo que permite al lector transportarse a cada lugar y sentir la esencia de aquello de las palabras intentan comunicar. Integra los proyectos: Volver a Habitar, Intervenir LP y La Joda Teatro. El recorrido por el norte lo realizó con cámara en mano intentando capturar la esencia de historias de vida y dinámicas comunitarias marcadas en una relación dialéctica entre opresión y luchas. Sus fotografías son una forma de expresar aquello que no se puede traducir con palabras, una forma de eternizar lo efímero sin detener su transcurrir, detenerse en cada imagen permite conocer la profundidad del norte y esa es otra forma de leer a la que el libro invita.

El libro es prologado por Raúl Zibechi, que logra descifrar la naturaleza de las palabras vivas que integran el cuerpo de *Norte Profundo* al denominarlo un "libro semilla", que se escribió recorriendo y cuyo destino es el retorno, un "hijo de la ronda" que será paridor de nuevas rondas, cuyo mayor mérito se encuentra en la capacidad que tiene de mostrar la indignación más sentida de los pueblos recorridos, al tiempo que nos acerca a su dignidad más aguerrida, que constituye la razón de su existencia en esos territorios. Desde la sensibilidad de quien lo escribe, este libro es un testimonio andante de las comunidades del norte argentino, en rostros de mujeres y hombres que van contando una historia marcada por una recurrencia, un *deja vu* permanente que esperan un día termine de pasar: la amenaza de un destierro que se anuncia de distintas formas desde la

invasión española hasta nuestros días, y que se resiste de forma cotidiana mediante luchas incesantes cargadas de creencias ancestrales, arte, memoria y organización social.

Norte Profundo está estructurado casi “geográficamente” en tres partes tituladas con el nombre de las provincias recorridas: Tucumán, Salta y Jujuy, en ese orden, introducidas por una breve presentación. Cada una de estas partes contiene una serie de crónicas que dan testimonio de los pueblos y ciudades caminadas, su historia y sus luchas, y se conectan mediante un hilo invisible que se hace tangible en la ruta seguida por la autora en los distintos viajes por este territorio hasta julio de 2011.

La primera provincia que presenta la autora es Tucumán, en ella se recorren los pueblos de Lules, Mercedes, Santa Lucía, Monteros, Simoca y Amaicha del Valle. La de Tucumán pareciera ser la historia de la caña de azúcar, los ingenios y las vías del tren, cuyo tendido en forma de abanico se diseñó para facilitar la extracción del apetecido *oro blanco* de los años 40.

La configuración de los distintos asentamientos respondió a la necesidad de ubicar la mano de obra alrededor del puesto de trabajo, rasgo característico de las economías de plantación que se instalaron en distintas latitudes del continente americano, tanto es así que muchos de los pueblos tucumanos adoptaron el nombre del ingenio que les vio nacer alrededor de las plantaciones de caña – *Mercedes, Santa Lucía* – y no viceversa; y de esta forma, la historia del ingenio se convirtió en la columna vertebral de la vida de estos pueblos, una vida entre feliz y triste como la definiría Sabino en uno de los testimonios que el libro recupera, que empieza dando cuenta de las dramáticas condiciones de explotación en que estuvieron sumidos los trabajadores de la zafra que nunca vieron la riqueza del oro blanco, sus niveles de organización y lucha obrera, las lógicas de represión patronal en complicidad con un Estado ausente, y finalmente de la desolación generada por los cierres que tuvieron lugar a finales de los años 60, el reemplazo de la mano de obra mediante procesos de tecnificación o los procesos de tercerización en la producción del cultivo, que dejaron a los pobladores sin alternativas de subsistencia. Las limitadas opciones laborales quedaron dadas por el cultivo de frutales como la frutilla y los arándanos, orgullo de un pueblo en el que las condiciones de trabajo no son muy distintas a las de la época de la zafra, pues la suerte de los que ponen la mano de obra para las labores de recolección sigue dependiendo de quienes fijan los precios: los dueños, los patronos, las empresas.

No obstante la repetición cíclica de una historia en donde los tucumanos parecen forasteros en sus propias tierras, se encuentra esperanza en la memoria de quienes no olvidan sus ancestros indígenas, quienes defienden su identidad mediante la cultura, quienes reivindican las luchas sindicales de los años 60 y 70, quienes exigen verdad y justicia frente a las tantas violaciones a los derechos humanos que suman más de trescientos años sin dejar de suceder, a asambleas valerosas como la de Amaicha del Valle que en su lucha frontal contra la megaminería a cielo abierto irradia destellos de apropiación, resistencia y autodeterminación del territorio.

La segunda provincia que recorre el libro es Salta, las crónicas avanzan por Cafayate, Alemania, Coronel Moldes, Salta y San Antonio de los Cobres. La provincia que se anuncia en los programas turísticos estatales como la Puerta del Norte, vende una imagen que se propone enamorar al turista sin preocuparse por la suerte del lugareño.

En medio de un tendido fabril integrado por soja, frutillas, arándanos, tomate y caña, y una industria que se divide entre la producción automotriz y la vitivinícola, el gobierno de Salta ha decidido focalizar gran parte de la ejecución presupuestal en el turismo: se invierte en la infraestructura si se relaciona con el circuito turístico, se firman convenios con aerolíneas, se refuerza la oferta hotelera y se diseñan rutas vitivinícolas y circuitos culturales pensados para quien visita sin considerar al pequeño productor o al artista. Los ingresos provenientes por el turismo se depositan directamente en las arcas de la caja provincial, mientras los pueblos empobrecidos se limitan a ver pasar a los turistas.

En Cafayate, corazón de la producción vitivinícola y artesanal, se privilegió el ornamento sobre la atención en salud de sus pobladores. Alemania sobrevive como un pueblo olvidado por el tren, que dejó de acudir a la que era su última estación en 1972 apagando la vida de decenas de pobladores confinados en una suerte de aislamiento rural o han emigrado para acceder a posibilidades de educación o trabajo. Coronel Moldes se presenta como un pueblo que guarda una suerte de nostalgia aristocrática, sustentada en el hecho cierto del triunfo de una traición a la independencia a manos del poder criollo unido al extranjero. Si en Tucumán la caña fue el cultivo protagonista, aquí resalta el tabaco, cuya producción está sujeta a las definiciones del mercado internacional y al capricho de empresas que monopolizan su comercialización. La diferencia de la caña la necesidad de un proceso de seguimiento y recolección manual que impide su tecnificación, la condición de explotación de la mano de obra no varía tanto y la estabilidad del trabajo está dada por los

tiempos de cosecha. Finalmente se encuentra San Antonio de los Cobres, que bien podría llamarse San Antonio de los Minerales, en su territorio la explotación minera de Borato, Perlitas y Onix se encuentra en pleno auge desde tiempos colonizadores hasta el amparo legal de nuestros días. En la misma lógica de los ingenios pero con la crudeza que caracteriza al trabajo minero, se vive la explotación de los pobladores de la zona que ven en esta empresa la única fuente laboral.

Finalmente la autora presenta la provincia de Jujuy, propone una ruta que inicia en Libertador General San Martín, pasa por Purmamarca, Maimará, Humahuaca y termina en La Quiaca. El recorrido por Jujuy implica un volver a la caña de azúcar, a la lógica de despojo y latifundio que la plantación trajo consigo, y al régimen de semi esclavitud que su explotación significó desde mediados del siglo XVIII en que la configuración de la nación avanzaba destruyendo la vida, el espíritu y las tradiciones de los pueblos originarios. A Jujuy la atraviesa un nombre: Ledesma. Es el nombre originario del pueblo conocido desde 1950 como Libertador General San Martín. Ledesma es un ingenio que tuvo la posibilidad de fundar un pueblo gracias a la puesta en marcha de infraestructura, las concesiones legislativas y tributarias que el Estado argentino otorgó a los azucareros a finales del siglo XIX, y que hoy bajo la forma de un Complejo Agro Industrial, dirigido por la familia Blanquier desde 1970, define el devenir del noroeste argentino en función de la producción de agrocombustible derivado de la caña. Se trata de un monopolio que ha sido representado por poderosos de todas las generaciones, que han ocupado diversos cargos políticos, apoyado golpes militares y garantizado el ejercicio del poder en función de sus propios intereses, en una historia de explotación, violaciones a derechos humanos e impunidad que no llega a su fin. Son tantas las historias que relacionan a Ledesma con palabras como muerte, desaparición, injusticia, represión, y otras tantas con carga negativa, que es preciso leer el libro para conocer las responsabilidades históricas, y también penales, que le corresponden.

Está después la historia de Purmamarca, un pueblo que carga con el peso de la maravilla natural de su entorno. La declaratoria de la Quebrada Humahuaca como Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad realizada por la UNESCO en el año 2003 significó la elevación de los precios de la tierra, privando a sus propios pobladores del acceso. De nuevo se prioriza el turismo sobre las necesidades y derechos de los pobladores originarios. Maimará por su parte abre sus puertas a la celebración del Carnaval, destacándose los jueves de Compadres y Comadres, festejos abiertos organizados por comparsas de hombres y mujeres en las calles de la comunidad. Al final de todo el recorrido está La Quiaca, pueblo que la autora presenta como el principio de la identidad multicultural: se trata del borde, la frontera, el soportar la pertenencia no deseada que impuso la delimitación geográfica de un país que se llamó Argentina, al tiempo que se lucha por resguardar la identidad originaria que le precede. Los pobladores de La Quiaca están en el límite, su economía se mueve por el ritmo que marca la apertura y cierre del puente internacional y su identidad se niega a morir ante la imposición de una nacionalidad que no los reconoce, y por el contrario los ningunea.

Después de este recorrido la autora dedica varias páginas a reconocer a los protagonistas de cada historia hecha crónica, de cada testimonio integrador de la memoria colectiva de estos pueblos y de cada apuesta de resistencia por seguir existiendo en el territorio del norte argentino que se representan en este libro.

Norte Profundo no es un libro literario, aunque la pluma de su autora tenga la virtud de hacer volar la imaginación para transportarnos a cada lugar recorrido. El libro da cuenta de una rigurosa investigación histórica sobre el norte argentino, cuya metodología cualitativa no se limitó a la revisión de archivo sino que incorpora un fuerte componente de trabajo de campo centrado en la recuperación de los saberes que habitan en las memorias de los habitantes de Tucumán, Salta y Jujuy. Se evidencia en las líneas de cada crónica la preocupación por producir un conocimiento propositivo que contribuya a la transformación de la realidad que viven los protagonistas, la autora se toma el tiempo de sentí-pensar la realidad que aborda y especialmente, apuesta por una construcción dialéctica del saber que parte de considerar al objeto de investigación como un sujeto activo y protagonista del proceso. Se produce de este modo mucho más que una serie de crónicas periodísticas, se trata de un nuevo conocimiento científico sobre la historia, realidad y luchas de los pueblos del norte argentino, que resulta fácil de aprehender gracias a la forma en que es presentado por la autora.

Norte Profundo no incorpora el saber cotidiano, las memorias o testimonios de los pobladores como una nota al pie, sino como pieza central del proceso de investigación que se refuerza mediante una contextualización histórica de cada palabra que se escribe. Representa otra forma de contar la historia, y al tiempo constituye una herramienta de lucha que seguramente será apropiada por sus protagonistas en un continuar de ronda del que se habla en el prólogo que abre la puerta al universo del libro.

Norte Profundo encierra en sus páginas la posibilidad de encontrar distintos abordajes, que a su vez se traducen en múltiples formas de relacionarse con el libro. El lector puede encontrar un enfoque que se acerca a lo literario en la redacción de las crónicas, que logra dibujar el paisaje desde la mirada de quienes lo integran y cuida en detalle la forma en que transcurre la vida cotidiana de los pueblos, al tiempo que contrasta la exuberancia del entorno natural con la desolada realidad de pobreza y abandono estatal que ha caracterizado a la región.

También puede ser entendido como una herramienta de divulgación y denuncia que permite dar a conocer con conocimiento profundo de causa, una realidad social invisibilizada como consecuencia de la propia negación de las identidades de los pueblos originarios que habitan los territorios del norte argentino. Después de leer *Norte Profundo* no es posible olvidar a los siempre olvidados, no se pueden evadir las preguntas y preocupaciones que la autora instala a través de cada crónica, nadie puede permitirse volver a recorrer el norte con ojos de turista que sólo saben observar circuitos ornamentados, asépticos y exóticos construidos para esconder la pobreza, las condiciones de explotación y el abandono estatal. Tampoco puede nadie desconocer que los pueblos de Tucumán, Salta y Jujuy, los siempre forasteros en su tierra, mantienen una dignidad que aunque atropellada no olvida sus raíces, ni las promesas de libertad de la gesta emancipadora que traicionó la casta criolla en su afán de perpetuación en el poder hasta nuestros días.

Finalmente puede ser leído como un libro de historia, construido a partir de un riguroso trabajo de fuentes y testimonios, que da cuenta de las distintas fases de configuración territorial, socio-económica y política que han caracterizado el transcurrir de los pueblos originarios que habitan las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy desde tiempos ancestrales hasta el presente. Sin ser un tratado de historia, y precisamente porque no lo es, *Norte Profundo* logra cautivar al lector en un viaje hacia un pasado de opresión colonial que no ha dejado de pasar para los pueblos originarios intervenidos por el mestizaje, signados por la pesada carga de la esclavitud que se actualiza mediante distintas formas de explotación laboral, y condenados a ser turistas en su suelo. Un viaje que proyecta el futuro con la esperanza que anida en la tradición de resistencia y lucha por el territorio que se construye desde los pueblos.

Finalmente, es preciso resaltar el compromiso de los autores con la libre circulación de *Norte Profundo*, cuya publicación se realizó gracias a un trabajo autogestionado a través de una editora independiente y bajo declaratoria de Obra Copyleft - Licencia Creative Commons 3.0. Esto permite la libre distribución y comunicación pública del libro, con previo aviso y cita de los autores, impidiéndose el uso comercial del material. Se puede acceder a la obra en la página <http://norteprofundo.wix.com/norteprofundo>.

Recibido: 24/08/14

Aceptado: 05/12/14

Publicado: 22/12/14

de Martinelli, G., Ledesma Prietto, N. y Valobra, A.M. (Comps.). *Historia y metodología: aproximaciones al análisis del discurso*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. 2014. 178 págs.

Luisina Agostini

Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

El enriquecimiento del campo historiográfico a partir de los aportes provenientes del análisis crítico del discurso, del discurso político, de la estadística textual, del análisis de contenido y la metodología pragmática conforman uno de los objetivos del trabajo que aquí se reseña. Creemos que los insumos metodológicos con los que los autores se han nutrido, en la dinámica de la práctica docente y de la investigación, se plasman en estos artículos que pretenden exponer diferentes problemáticas, distintas posibilidades de construcción de datos y análisis de fuentes.

El análisis de periódicos y alocuciones radiales son realizados de una manera diferente a los trabajos tradicionales porque no solo se privilegian los procesos en los que los textos y discursos se formularon sino